Intervención
Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

# PRODUCIR CONOCIMIENTO PARA ACTUAR: LOS APORTES DE LA SOCIOGRAFÍA Y LA ESTADÍSTICA EN LA DÉCADA DEL CUARENTA. LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL DE SANTA FE

## Producing Knowledge for Action: The Contributions of Sociography and Statistics in the 1940s. The School of Social Work of Santa Fe

Indiana Vallejos Suárez[1]
https://orcid.org/0009-0005-5101-1695

Gustavo Papili Martinuzzi[2]
https://orcid.org/0009-0001-2655-2191

DOI: https://doi.org/10.53689/int.v15i1.269

Recibido: 28 de abril de 2025
Aceptado: 14 de julio de 2025

**Resumen**
En este artículo describimos y analizamos los aportes de la Sociografía y la Estadística en la enseñanza de investigación realizada en la Escuela de Servicio Social de Santa Fe (Argentina) en la década del '40. La profesionalización y racionalización de la asistencia demandaron agentes con una sólida formación en investigación para actuar con fundamentos científicos y conocimiento del estado de necesidad de la población, a fin de informar las decisiones de gobierno para una planificación racional de sus acciones. En este trabajo recuperamos los aportes del Dr. Emilio Sánchez Rizza y la Contadora y Asistente Social Angela Teresa Vigetti, como profesionales abocados a la tarea y enseñanza de investigar. También analizamos otras fuentes documentales de la época, así como publicaciones de diferentes autores que, en la actualidad, debaten la historia y la enseñanza de la sociología y de la estadística, sin que hayan ingresado en el diálogo con nuestra disciplina.
**Palabras clave:** Sociografía, Estadística, Investigación, Formación Profesional.

**Abstract**
In this article, we describe and analyze the contributions of sociography and statistics to the teaching of research at the School of Social Work of Santa Fe (Argentina) during the 1940s. The professionalization and rationalization of welfare required agents with solid research training, capable of acting on a scientific basis and with knowledge of the population's needs, in order to inform the decisions of the government and to enable rational planning of social interventions.

[1] Licenciada en Servicio Social. Magister en Salud Mental. Docente - investigadora de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral, Argentina. E-mail: ivallejos@unl.edu.ar
[2] Licenciado en Servicio Social. Magíster en Metodología de la Investigación Científica. Docente-investigador de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral, Argentina. E-mail: gpapili@fcjs.unl.edu.ar

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative CommonsAtribución No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

This study recovers the contributions of Dr. Emilio Sánchez Rizza and accountant and social worker Angela Teresa Vigetti, both of whom were dedicated to the practice and teaching of research. We also analyse other documentary sources from the period, as well as publications by various contemporary authors who debate the history and teaching of sociology and statistics–fields which, to date, have rarely entered dialogue with our discipline.
**Key words:** Sociography, Statistics, Research, Professional education.

**Cómo citar**
Vallejos, I. y Papili, G. (2025). Producir conocimiento para actuar: los aportes de la sociografía y la estadística en la década del cuarenta. La Escuela de Servicio Social de Santa Fe. *Intervención, 15*(1), 51-63.

## 1. Introducción

En el marco de un proceso de conocimiento sobre la historia de Trabajo Social en Santa Fe, que considera tanto la demanda social como la formación y las agencias gubernamentales; en esta oportunidad nos proponemos describir y analizar los aportes de la Sociografía y la Estadística en la enseñanza de investigación realizada en la Escuela de Servicio Social de Santa Fe – Argentina- en la década de 1940. En particular, ponemos el foco en el clima de racionalización de las prácticas estatales, la demanda gubernamental que está en la base de la incorporación de esos saberes en los planes de estudio, así como su recepción en la formación. En este sentido, reunimos aportes del Dr. Emilio Sánchez Rizza y la Contadora y Asistente Social Angela Teresa Vigetti, quienes se destacaron tanto en la enseñanza de la tarea de investigar en esa institución, como en la práctica de la investigación estadística en agencias estatales.

Para eso, tomamos como punto de partida un concepto de profesión que conjuga experticia y vocación. Por un lado, experticia de prácticas y saber especializado -adquirido a través de un proceso de formación institucionalizada- y legitimado por las credenciales académicas. Por otro, un haz de valores y disposiciones actitudinales comunes, que remiten a la dimensión vocacional. El proceso de configuración de una profesión responde, de alguna manera, a una demanda social que exige respuestas que las ocupaciones existentes no brindan de manera satisfactoria. Asimismo, ese proceso puede canalizarse en disputas entre profesiones por la diferenciación, ya sea horizontal o vertical. Pueden ser pares que luchan por la legitimidad en un campo, colectivos de agentes subalternos que disputan el reconocimiento de un campo específico o profesiones hegemónicas que distinguen zonas del campo escasamente valoradas y aspiran a configurar otro grupo profesional con el que mantengan relaciones de autoridad. Sintéticamente, podemos reconocer que, en Santa Fe, Trabajo Social se configura a partir de la demanda estatal de expertos en el campo asistencial y en la disputa con las prácticas benéficas, consideradas insuficientes para atender a los problemas sociales. Analizar la complejidad de ese proceso excede las posibilidades de este artículo; por lo tanto, nos abocamos a la formación brindada en la Escuela de Servicio Social de Santa Fe (en adelante, ESS) durante la década del ‘40 del siglo pasado para dar respuesta a la demanda estatal que le dio origen.

Los gobiernos de corte conservador[3] que dirigieron los destinos de la provincia entre fines de la década del ’30 y principios de la del ’40, desarrollaron un proceso de ampliación de las capacidades estatales que le permitieran sostener las políticas sociales y de obra pública, en búsqueda de legitimación sustitutiva que saldara la debilidad de su origen fraudulento (Piazzesi, 2009). Fueron gobiernos conservadores en lo político pero que impulsaron la modernización y tecnificación del estado, la racionalización de la intervención en materia social y la creación de agencias estatales.

[3] Nos referimos a los gobiernos de la UCR Santa Fe: Manuel María de Iriondo (1937 – 1941) y Joaquín Argonz (1941 – 1943).

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

Esto parece estar en consonancia con una distinción entre técnica y política, propia una concepción de la administración como ciencia política (Papili, 2025), que requirió un amplio proceso de profesionalización de la intervención de diversos agentes que se hagan cargo de los problemas sociales. Como sostiene Castel (1997), esos agentes organizan su práctica con base en conocimientos y pericias específicas, requieren formación especializada e institucionalizada; para sostener prácticas racionales, desprovistas de las pasiones de lo político. Es decir, se requirieron agentes profesionales.

Esta intencionalidad política cristalizó en la Ley N°3069 de Asistencia Social y Hospitalaria (1942) que se sostuvo hasta el gobierno del laborista Suárez[4], cuando fue reemplazada por la Ley N°3139 (1947) de creación de la Secretaría de Bienestar y Seguridad Social. Esta última profundizó la acción asistencial, amplió aún más la estructura institucional y mantuvo a las Escuelas de Servicio Social de Santa Fe y de Rosario bajo su órbita. Si el mandato fundacional a las Escuelas fue formar el personal idóneo para asistir, éste se acentuó con la nueva ley:

> [...] no es suficiente que el Estado cree las obras de acción social que se financiarán con el primer empréstito interno para Acción Social Integral que se emite en el país. No es suficiente que cree las tres secretarías técnicas que darán vida a esa obra auténticamente revolucionaria, precisa además contar con los cuadros técnicos, con los expertos, con los funcionarios que actúan como agentes de enlace entre los beneficiarios y las instituciones, con esos servidores de la colectividad que al realizar su misión de servicio social eduquen y animen con su ciencia y conciencia el servicio público del que son conscientes ejecutores. Necesita de esos trabajadores sociales que se forman en las Escuelas de Servicio Social y que integran el equipo que labora por la democracia social progresiva, por la "democracia constructiva" que preocupa organizar al poder ejecutivo de la Nación. (El Gobernador de la Provincia, dio cuenta ayer a las Cámaras Legislativas de su plan de Gobierno, 1946, p.2).

Es posible, entonces, observar el interés de las elites dirigentes en "crear Estado", ampliando las estructuras existentes y diferenciando sus funciones; y eso requirió formar agentes con idoneidad para el desempeño de funciones técnicas. En el caso de las Asistentes Sociales, esa experticia tuvo dos ejes: el conocimiento del estado de necesidad a través de procedimientos sistemáticos y el saber hacer técnico (con base científica) subordinado al sentido, objetivos y función del Servicio Social.

Los actores que participaron del momento inicial de la Escuela de Servicio Social coincidieron en la relevancia de la investigación. A pesar de algunas controversias sobre la formación, todos compartían el supuesto de que contar con cifras fidedignas permite organizar políticas sobre bases racionales y científicas, y coincidían en que "sin estadísticas dinámicas y verificaciones censales no hay legislación, planificación ni acción orgánicas" (Boletín de la Dirección General de Investigaciones, 1948, p. 352).

Para dar respuesta a esa demanda, la investigación se incorporó tempranamente a la formación a través de diversos formatos: las asignaturas Servicio Social y Estadística Metodológica, el Gabinete de Investigaciones Económicas y Sociales y el requisito de tesis para la obtención del título, entre otros. La relación entre investigación y Servicio Social fue trabajada en diferentes textos referidos a otros contextos: Miranda (2020), da cuenta de esta vinculación en los procesos de institucionalización de la enseñanza profesional en Estados Unidos, en el marco del proyecto global de las ciencias sociales y Abramovitz (2000), hace lo propio cuando analiza el mandato transformador del Servicio Social y su compromiso con el activismo. Por su parte, Banda (2009), considera la relación de la sociología y el trabajo social de Chicago, nacidas en un clima de opinión "marcado por el espíritu de reforma" (p. 25). Hasta hace algunos años, los estudios argentinos no se focalizaron en la vinculación de estas dos disciplinas ni en el espíritu transformador del Servicio Social, sino que lo hicieron en la

[4] Waldino Suárez, laborista, gobernó la provincia entre 1946 y 1949. Llegó al gobierno luego del suicidio de Meiners (gobernador electo que no alcanzó a asumir).

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

función reproductora de la acción profesional y analizaron especialmente el proceso porteño. Esta tendencia comenzó a revertirse con estudios recientes que aspiran a recuperar la singularidad de los procesos locales y a construir una visión que considere la multiplicidad de realidades en un país extenso y federal. Este objeto de análisis continúa una línea iniciada en el proyecto de investigación del que formamos parte (Vallejos, 2023; Papili, 2025).

## 2. Decisiones metodológicas

En este artículo, partimos del supuesto de que la política cimentó los límites por los que debía transitar la actividad académica. En otras palabras, la política delineó una estructura contingente de producción de sentido sobre la cual debía construirse una nueva organización institucional, así como un proyecto académico vinculado a un proyecto de sociedad. Por tal motivo, recuperamos publicaciones sobre la historia social y política de la provincia de Santa Fe, que permiten la comprensión del contexto en el que se inscribe la descripción y análisis de la enseñanza de investigación en la Escuela de Servicio Social.

El *corpus* documental seleccionado corresponde, por una parte, a publicaciones y normativas de las dependencias estatales relacionadas a la racionalización de la asistencia pública; y por otra, a las producidas por dos profesionales que impulsaron la enseñanza de la investigación en la Escuela de Servicio Social: el Doctor en Ciencias Económicas Emilio Sánchez Rizza y la Contadora y Asistente Social Ángela Vigetti. En consecuencia, ese acervo se integra con: leyes, boletines de agencias estatales, artículos de prensa, revistas especializadas, documentos de circulación interna, actas del Consejo Directivo de la ESS, producciones académicas y textos de época. Asimismo, traemos a la discusión a autores que, en la actualidad, debaten la historia y la enseñanza de la sociología y de la estadística, sin que hayan ingresado en el diálogo con nuestra disciplina. La estrategia metodológica incluyó el análisis de contenido y aportes del análisis del discurso sobre la asistencia social y la investigación presente en las publicaciones, como también incorporó la identificación de las prácticas llevadas adelante en el proceso de formación en investigación.

En la línea del planteo de Angenot (2010), se puede observar que el conjunto de textos elegido presenta las dominancias interdiscursivas del contexto, en una lucha por la hegemonía en el discurso social. El autor sostiene que:

> el discurso social no solamente produce objetos, sino que instituye destinatarios de esos objetos, identificándolos (no sólo objetos para sujetos, sino también sujetos para objetos). Al hacerlo, los discursos operan como cualquier otra práctica social, excepto que no existe práctica social que no se instituya sin el acompañamiento de un discurso que hable de ella legitimándola (p.82).

En resumen: el análisis longitudinal de cada documento, la relación que establecimos entre ellos considerando temporalidad de las publicaciones, la identificación de aspectos o temas en común (representaciones de la asistencia, de la investigación, agentes, destinatarios del discurso, entre otros), dan cuenta de la triangulación entre fuentes, teorías e investigaciones. Eso constituye una estrategia metodológica plural.

## 3. Institucionalizar una profesión y formar agentes especializados que aporten a la planificación de acciones estatales

En los primeros años de existencia de la ESS la formación se organizó en diversos Planes de Estudio. Con particularidades para cada uno de esos planes, es posible agrupar las asignaturas en las áreas Médico-Social, Económica y legal, Ético-social, Investigación y Servicio Social (en sus aspectos teóricos y prácticos). Del análisis de las asignaturas que conformaban la estructura curricular, se puede inferir que la formación asumió un sesgo instrumental, orientado a brindar los conocimientos

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

necesarios para un trabajo organizado y coordinado, dirigido a obtener el bienestar individual y familiar en la colectividad (Vallejos y Chechele, 2019), sin que eso implique teorizaciones de orden general ni análisis de los fundamentos teóricos de los problemas sociales.

Pero la institución no sólo debía formar agentes de Servicio Social, sino también cumplir funciones de investigación, a partir de la constitución de un centro de estudios sobre las necesidades regionales que concluyan con la formulación de propuestas de solución (Menchaca, 1945). Ese interés se reflejó en la incorporación en 1944 de la asignatura Estadística Metodológica, que vinculó los contenidos de la estadística al nivel de conocimientos matemáticos del alumnado y respondió a las necesidades de aplicación a la labor específica del trabajador social[5]. Si bien era una formación inicial y básica, configuró una de las decisiones consideradas de avanzada en la formación de asistentes sociales en Argentina (Vigetti, 1968).

Además de las asignaturas, la formación incorporó como espacio extracurricular obligatorio al "Pre-Seminario"[6] en el que se enseñaban técnicas de trabajo intelectual y metodología de la investigación, con el fin de orientar a los alumnos en los trabajos a desarrollar y en la organización de conferencias de divulgación. En cuanto a éstas últimas, se enfatizaba en el "espíritu de crítica" y en la investigación documental para su desarrollo, lo que permite inferir el interés por lo que hoy denominamos actitud indagativa. Por otra parte, el requisito de la tesis final se orientó a la realización de una investigación "seria y metódica de algún aspecto o problema de Servicio Social, que incluye recolección, análisis e interpretación de hechos sociales que debe formar parte del programa de los que aspiran a obtener diploma profesional" (Guastavino, 1947, p. 1).

También se creó el Gabinete de Investigaciones Económicas y Sociales con los objetivos de iniciar al alumnado en tareas de investigación a través de la capacitación práctica y de realizar estudios sobre problemas concretos de interés general. En ese sentido, se configuró como un ámbito de aplicación de los contenidos teóricos de Estadística Metodológica para la investigación vinculada a los problemas socio-económicos. Asimismo, el Gabinete alentó las iniciativas impulsadas por profesores de otras asignaturas, de modo de contener los diversos intereses de las estudiantes y contribuir a la formación en investigación en diversos campos y a la integralidad de la propuesta formativa.

Las prácticas de investigación no se limitaron al ámbito académico: la vinculación originaria de la ESS con los ámbitos de decisión de la política asistencial implicó permanentes demandas de colaboración para acciones estatales, en un contexto de desarrollo e institucionalización de la estadística pública, que produjo una importante descripción de la sociedad argentina. Es en ese proceso en el que se inscribe la formación y acción profesional en la ciudad y provincia de Santa Fe (Resultados del empadronamiento de 3.350 unidades familiares indigentes, 1948). En consecuencia, las estudiantes se vincularon con la Junta Central de Acción Social, primero, y la Dirección de Acción Social, después; así como con la Dirección General de Investigaciones, Estadísticas y Censos (en adelante DGIEyC) de la Provincia de Santa Fe, con las que colaboraron en distintas acciones. Entre otras, se destacaron la participación en la elaboración de los instrumentos, selección de familias tipo y levantamiento de la encuesta sobre "Condiciones de vida de la familia obrera" en 1945, como también en el empadronamiento de familias en el marco del Plan de Lucha contra la Indigencia de 1947 y en el Censo Nacional de 1948. Además, esa Dirección General incorporó tempranamente a egresadas de la ESS para conformar la División de Estadística Social.

[5] Para la escritura de este artículo buscamos evitar el uso sexista de la lengua en todas las situaciones posibles. Sin embargo, en diversas ocasiones usamos el modo de nombrar propio de la época en la que si sitúa el análisis.
[6] La carrera de Abogacía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional del Litoral) ofrecía un espacio similar. En la ESS hubo un especial interés en reproducir algunas prácticas del campo científico que se enseñaban en la institución universitaria, coincidente con la aspiración de algunos actores institucionales de inscribir la formación en ese encuadre. Eso estuvo favorecido por la pertenencia simultánea de parte del plantel docente a ambas instituciones: la ESS y la Universidad.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

En cambio, el ingreso de la asignatura Sociología en la formación se produjo en 1945 para reemplazar la asignatura Moral Social y estuvo a cargo de un sacerdote. A partir del análisis de la documentación consultada, es posible inferir que el contenido de la enseñanza estaba orientado a cuestiones morales y dogmáticas[7] sin incorporar los debates sociológicos del campo académico.

## 4. La Estadística, la Sociografía y el Servicio Social

Si bien la ESS tuvo dependencia provincial, no fue ajena a un clima de época; y los lineamientos de la formación fueron afines a la jerarquización de la estadística dirigida a "producir datos oficiales para el ordenamiento económico – social" (Pereyra, 2020, p.3). Esa jerarquización fue impulsada tanto por los gobiernos nacionales a partir de 1944; como por las Universidades Nacionales en general, y por la Universidad Nacional del Litoral en particular. Asimismo, esas influencias impactaron en la formación de asistentes sociales, como analizamos en este apartado.

Según reconstruye Pereyra (2012), desde principios del siglo veinte, las cátedras universitarias de sociología y ciencia política impulsaron el debate sobre la relevancia de estudiar la sociedad e investigarla empíricamente. Sin embargo, esas investigaciones estuvieron reservadas a los Estados (nacional y provinciales) que consolidaron una sólida tradición de investigación sociográfica (Pereyra, 2007) y recién en la década del '40 ingresaron en forma generalizada al ámbito universitario, cuando se crearon institutos específicos, que combinaron la enseñanza teórica con la formación en la práctica de investigación. Así, en la Universidad Nacional de Tucumán, además de institucionalizarse la formación en sociografía,

> […] se constituyó el programa de un Instituto Permanente de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA), constituido por profesionales de diversas áreas preocupados por la promoción y la modernización de esa región (Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán y zonas de Chaco, Formosa, Santa Fe y Córdoba) (Pereyra, 2012, p.120).

El PINOA realizó un Primer Congreso Regional en 1946, en la ciudad de Santiago del Estero, con el objetivo de "estudiar los 'problemas físicos, económicos culturales de la región' y proponer legislación tendiente a promover la iniciativa privada y la cooperación social" (Pereyra, 2012, p.121). Si bien no lo mencionan los autores que analizan ese proceso, encontramos vinculación del objetivo del Congreso con la vocación reformista que caracterizó al Servicio Social. En la nómina de asistentes y delegados es posible encontrar docentes de la Universidad Nacional del Litoral (en adelante, UNL) entre los que se destacan Francisco Bendicente y Salvador Dana Montaño.

En esta última universidad, la estadística había ingresado tempranamente en 1927, de la mano del profesor Carlos Dieulefait (Mentz y Yohai, 1991). Luego, en 1930 se creó el Gabinete de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas (con sede en Rosario) que en 1932 pasó a denominarse Instituto de Estadística. La mención al pionero Dieulefait no es menor si consideramos que integró el "International Statistical Institute, la Sociedad Econométrica, la Royal Economic Society, la Société de Statistique de Paris y la Sociedad Argentina de Estadística" (González, 2007, p. 271). En 1941, postuló al Dr. Sánchez Rizza al Concejo "The Econometric Society"; una organización dirigida a "propugnar el avance de la teoría económica en sus relaciones con las estadísticas y las matemáticas" (El Litoral, 5 de abril de 1941, p.3). Sánchez Rizza, en la dedicatoria de su tesis doctoral, reconoce la influencia en su formación de dos personalidades del campo académico a principios del siglo XX en la Universidad Nacional del Litoral: Dieulefait (1901-1982) y Rafel Bielsa (1889-1966).

Con respecto a la Sociología, es relevante señalar que, en Argentina, se institucionalizó como disciplina en 1957, con la creación de la primera carrera universitaria en la Universidad de Buenos Aires. Blanco (2004) plantea que, hasta ese momento, el ejercicio de la sociología era subsidiario a

[7] Para ampliar, ver Papili y Vallejos (2025).

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

otras profesiones, y que la investigación sociológica tenía escaso financiamiento. Sin embargo, los debates sobre sociología, sociografía, estadística y planificación se dieron en los márgenes del campo académico, en un terreno de intersección entre universidades y agencias estatales.

Personalidades como Treves[8] y Figueroa Román[9], entre otros, plantearon la importancia de la cooperación entre las investigaciones académicas, las de las dependencias nacionales y provinciales de estadística, organizaciones políticas y financieras y las instituciones de asistencia social. Además, Treves inscribe a la sociografía y a la sociología en el contexto de las ciencias sociales:

> En general, las ciencias sociales, con el estudio de las causas, de los efectos, de los problemas, de las soluciones, proporcionan un conocimiento siempre más completo e integral de los distintos aspectos de la realidad social sobre la cual la estadística y la sociografía pueden juntar solamente un valioso conjunto de datos y observaciones (Treves, 1942, p. 57).

Tanto las ideas referidas a la estadística como a la sociografía fueron recepcionadas en la ESS, a través de la figura de Emilio Sánchez Rizza. Desde su lugar de funcionario a cargo de la Junta Central de Acción Social, de la DGIEyC y también, de la dirección de la Escuela, bregó por un perfil de formación sólido en las dimensiones teórica y técnica a la vez que comprometido con la transformación social, un perfil de profesionales a la vez "técnicos con base científica" y "abanderados de la justicia y la solidaridad social" (Sánchez Rizza, 1945, p. 4).

## 5. La recepción de la estadística y la sociografía en la Escuela de Servicio Social de Santa Fe

### 5.1 La influencia de Emilio Sánchez Rizza y de Ángela Teresa Vigetti en la formación

Sánchez Rizza fue un Contador Público y Perito Partidor (1930) como también Doctor en Ciencias Económicas (1937) que se dedicó a la estadística y tuvo una clara vocación por la reforma social. Sobre todo, fue un funcionario de Estado que vio en la estadística una herramienta de gestión. Su paso por la Comisión Asesora de la Ley N° 3069, la Junta de Acción Social y en la Dirección de Investigaciones Estadísticas y Económico-Financiero lo vinculó con la Escuela de Servicio Social de la cual fue Director y profesor, en la que tuvo una clara influencia en los lineamientos de la formación de Asistentes Sociales. Como integrante de esa Comisión Asesora primero y presidente de la Junta después, impulsó la profesionalización de la Asistencia Social y buscó fortalecer tanto la dimensión de la experticia como la vocacional.

La experticia, en su visión, se relacionó estrechamente con la investigación, la estadística y la sociografía. La vocación, con la idea de transformar la sociedad usando los conocimientos técnicos, pero no limitándose a su aplicación. Levantó una bandera de trabajadores sociales "[…] que luchan -desde distintos puestos de combate-, por crear condiciones económico-sociales que harán posible su obra integral sólo viable en una organización social más justa y menos inhumana" (Sánchez Rizza, 1945, p. 4). Pero esa intencionalidad de profesionalización no se limitó a la Asistencia Social, sino que alcanzó al conjunto de la acción política y de la gestión de gobierno. Su convicción de "formar seres conscientes armados de técnicas y métodos, transmitirles el saber, despertar en ellos la vocación científica potencialmente latente", dentro y fuera de las aulas (La Mañana de Santa Fe, 1944, p. 3) se plasmó tanto en la ESS como en otras instituciones en las que fue docente.

[8] Renato Treves (Turín, 1907 – Milán, 1992). Sociólogo del derecho y filósofo, que se exilió en Argentina durante el fascismo italiano, adonde arribó en 1938.
[9] Miguel Figueroa Román (1901-1963). Se recibió de abogado en la Universidad Nacional de Córdoba y se especializó en economía e investigación social. (Pereyra, 2008).

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

En 1944 Sánchez Rizza expuso, en el diario El Litoral, un análisis de variables económicas sobre la Argentina, la provincia y la ciudad de Santa Fe, señalando en el planteo metodológico que:

> Así como el estudioso de laboratorio apela al microscopio y a todo el instrumental que le es necesario **para trabajar con el acierto**[10], así también el estudioso de los hechos económicos-sociales **para orientarse con seriedad** y deducir conclusiones recurre a los llamados "barómetros" económicos-sociales, que al poner de manifiesto el **panorama** de conjunto y de detalle (mostrándoles las acciones, reacciones, e interdependencias funcionales que acontecen en el organismo social), le sirven también para escrutar el porvenir y aconsejar la línea a seguir, a fin de que los hombres de acción actúen con acierto. (Sánchez Rizza, 1944, p. 11).

Su paso por las instituciones estatales estuvo marcado por la visión sobre la relación de la estadística y la acción de gobierno, por lo que buscó rodearse de profesionales que se desempeñaran en el ámbito académico a la vez que fundamentar la planificación y las decisiones en estudios empíricos sobre las necesidades de la población[11]. Este punto de vista es reiterado por Sánchez Rizza en diferentes publicaciones, en las que sostiene que:

> Las estadísticas permiten traducir hechos en pensamientos, en ideas-fuerzas, en legislación, en acción constructiva. Son un instrumento de civilización y dan la base científica para la programación de las medidas de gobierno. Máxime en esta época en que el bienestar y la seguridad social constituyen la base de los planes oficiales de gobierno. (Boletín de la Dirección General de Investigaciones, 1948, p. 123).

Desde esa perspectiva, y dada la fuerza de su posición en la discusión institucional, influyó para la incorporación de Estadística Metodológica en el Plan de Estudios, en la creación del Instituto de investigaciones económico - sociales como así también en la participación de estudiantes de la ESS en diversos Censos y Encuestas sobre la situación socio económica de la población realizados por el organismo provincial de estadística.

Ángela Teresa Vigetti fue contadora pública (1942) graduada de la Escuela Normal Nacional "Domingo Silva"[12] y asistente social (1948) graduada en la ESS. Para la obtención de este último título presentó un ensayo titulado "Trascendencia del conocimiento sociológico para el Servicio Social" en el que se propuso demostrar la importancia del conocimiento sociológico en general y de la sociografía en particular, para la racionalización del servicio social. En el trabajo mencionó el asesoramiento de Sánchez Rizza y recuperó su experiencia como Jefa de la División Estadística Social de la DGIEyC. Además, fue ayudante de cátedra y profesora de Estadística Metodológica, Secretaria del Centro de Investigaciones Económico Sociales y Directora de la ESS (1957- 1969).

Como discípula de Sánchez Rizza, asumió los mismos lineamientos sobre la relación entre estadística, sociografía y planificación: planteó al conocimiento sociográfico como antecedente indispensable para planificar; y puso de manifiesto la triple condicionalidad (conocimiento técnico, actual e integral) de la sociografía para conocer la realidad de un lugar. Como docente de la ESS, puso en acto estas ideas desde la década del '40, que luego continuaría con la publicación de su libro "Investigación en Servicio Social" unas décadas más tarde.

## 5.2. Los fundamentos de la formación en investigación

Con fuerte anclaje en el espíritu de la época, en la ESS la formación en investigación se planteó en la línea sociográfica de describir y caracterizar la sociedad; una orientación instrumental que se

[10] En negritas en el original.
[11] Solo a modo de ejemplo, mencionamos la Encuesta sobre entidades de acción social necesarias en la provincia (1947), como también el Empadronamiento de unidades familiares indigentes en la ciudad de Santa Fe, a partir de una investigación sociográfica realizada por la División de Estadística Social con participación de egresadas y estudiantes de la ESS (1947).
[12] En esa institución, tuvo como docentes a Sánchez Rizza y Tissembaun, que luego serían sus profesores en la ESS.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

expresó también en la preocupación por la aplicabilidad del conocimiento y el abandono de las abstracciones teóricas. Por ende, se enfatizó en la descripción científica de la sociedad, en particular de las condiciones de vida de las clases populares (a partir de la administración de cuestionarios y encuestas) que permitiera delinear las acciones necesarias para superar los problemas. En consecuencia, la enseñanza de la investigación en Servicio Social estuvo orientada a dos planos: el general, de carácter sociográfico, de conocimiento de los problemas sociales y el particular, de la realidad inmediata en el lugar específico de la acción del profesional. En este último, el conocimiento objetivo de la realidad se planteó como un procedimiento necesario a la organización racional -mediada por la planificación- de las formas prácticas de acción.

Según se expresa en las fuentes trabajadas, conocer la realidad requiere la síntesis de múltiples aspectos del fenómeno social, y eso no se puede hacer por simple observación o apreciación subjetiva. En cambio, requiere un posicionamiento científico y procesos técnicos que permitan dimensionar los múltiples factores y su grado de influencia, valorados técnicamente lo que aporta a disminuir las apreciaciones subjetivas. Para eso, se debe realizar una indagación rigurosa a través de entrevistas[13], encuestas sociales[14] y el registro minucioso en fichas y legajos individuales que prescinda de datos innecesarios, pero permita establecer el estado de necesidad.

> La expresión 'conocimiento de la realidad' está referida aquí al conocimiento de la totalidad de factores que inciden determinando esa realidad en un momento y lugar dado, es decir, que abarca desde el conocimiento de los factores ecológicos, demográficos, sanitarios, educativos, etc., hasta los más sutiles de los factores de psicología colectiva, costumbrismos, movimiento de opinión, etc. (Vigetti, 1948, p.46)

Entonces, en este plano, el interés radicaba en el análisis de los problemas inmediatos: era un conocimiento al servicio de la reforma de la realidad, se trataba de conocer para transformar concreta e inmediatamente la situación descripta. Ahora bien, si este conocimiento de lo particular logrado en el servicio social se registra adecuadamente, puede aportar al conocimiento de la sociedad en general, propio de la investigación sociográfica.

Al referirse a la vinculación del servicio social y la sociografía, Vigetti enfatizaba en las cuestiones metodológicas, sin hacer referencia a los problemas de investigación. En su ensayo sostuvo que:

> […] para proceder a la utilización de los registros y datos acumulados por el servicio social en trabajos sociográficos y especulaciones sociológicas, es necesario someter los mismos en sus etapas de captación y registración a un proceso de adaptación de dicha finalidad complementaria… [las] fallas técnicas en el proceso de captación disminuyen el valor de significativo (sic) de los datos e invalidan su empleo posterior en investigaciones (Vigetti, 1948, p. 64)[15].

De la lectura del ensayo de Vigetti (1948) y de las publicaciones de Sánchez Rizza en las Revistas de la Escuela de Servicio Social, puede inferirse la preocupación por eludir la abstracción teórica. Ambos resaltaron el carácter aplicado de la investigación que debe realizar el servicio social, con enfoque de *social survey* (que, a partir del análisis empírico de los problemas sociales, permite proponer su mejora). En ese texto, Vigetti analiza la producción de autores como José Medina Echavarría, Renato Treves, Alfredo Poviña y Miguel Figueroa Román para fundamentar su posición con relación a la sociografía, cuya influencia será analizada en profundidad en próximos trabajos.

[13] La referencia alude a la entrevista en la intervención, que no sólo tiene como objetivo el conocimiento de la situación sino también la orientación al asistido. La asistente social debe recoger información a la vez que "accionar" directamente.
[14] Emma Guastavino denomina "encuesta" a la reunión -a través de entrevistas, visitas domiciliarias y fuentes subsidiarias de información- de datos que permitan arribar al diagnóstico social de la "verdadera" situación del necesitado, de sus demandas reales y de las causas directas o indirectas que la provocaron.
[15] Este es un tópico que Ángela Teresa Vigetti retomó posteriormente en su libro La investigación en Servicio Social, publicado por la Editorial Humanitas en 1968.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

Hasta el momento, no hemos encontrado otras fuentes que nos permitan identificar autores y contenidos específicos desarrollados en la formación.

Sin embargo, las fuentes relevadas permiten afirmar que el énfasis estuvo puesto en lo metodológico y procedimental, la minuciosidad en el relevamiento de la información y tratamiento de los datos. Eso, orientado a aportar a la toma de decisiones con base en la cuantificación de los problemas tanto en su alcance (a cuántos afecta) como en su magnitud (cuánto y cómo afecta a cada uno). Esa cuantificación se lee como racionalidad y modernización, a diferencia de la acción intuitiva y/o arbitraria de las formas tradicionales de intervención de la beneficencia.

Asimismo, Vigetti -con base en lo postulado por Renato Treves- llamó la atención sobre el riesgo del "exceso de cuantificación" que puede implicar el abuso del método estadístico. Frente a lo cual, el italiano contrapuso el *case method*, orientado al análisis cualitativo de las características de una unidad (sujeto, familia, grupo o comunidad) con un enfoque comprensivo. Este método es estrictamente de investigación y -si bien tiene relación estrecha- se distingue del "servicio social de casos individuales": comparten la técnica de entrevista e historia social, pero difieren en los objetivos de su utilización. Mientras que el primero aspira al análisis en sí mismo "para el conocimiento de su objeto y de los factores que lo componen" (Treves, 1942, p. 29); el segundo tiene un claro objetivo práctico que subordina el conocimiento a la elaboración de un diagnóstico social para la posterior acción profesional que transforme la situación estudiada.

## 6. Reflexiones finales: "Vivir la época y comprenderla para actuar en consonancia"

El mandato fundacional a la Escuela de Servicio Social de Santa Fe fue formar el personal idóneo para la asistencia, orientado a sostener una intervención que se ubique en la distinción entre técnica y política (Vallejos y Chechele, 2019). Para eso, se diseñó la formación de agentes con experticia en un campo específico: el socio asistencial. Esa formación permitió disputar con otras ocupaciones y profesiones; a la vez que responder a la demanda social que está en la base de la profesionalización de Trabajo Social en Santa Fe.

Esa demanda requería una sólida formación en investigación para, por un lado, actuar con fundamentos científicos y conocimiento del estado de necesidad y, por otro, informar las decisiones de gobierno para una planificación racional de sus acciones. Si la planificación normativa fue una marca de la época, la estadística y la sociografía fueron las herramientas imprescindibles para hacerla posible. En consecuencia, las diversas agencias del estado demandaron información de nivel macro social pero también de la situación social de las familias a las que dirigía su acción asistencial.

Para responder a esa demanda, la ESS incorporó tempranamente la formación en investigación, tanto en la estructura curricular como en las experiencias prácticas que brindaron a las estudiantes distintas oportunidades de "aplicar" los conocimientos adquiridos en el aula. En este sentido, el Gabinete de Investigaciones Económicas y Sociales, así como la respuesta a demandas estatales pensadas como oportunidades de formación, fueron experiencias novedosas.

Desde el mismo proceso formativo, Sánchez Rizza aspiró a transmitir el imperativo de comprometerse con una sociedad más justa, fundada en el sentimiento de solidaridad. Desde esa posición, impulsó la formación -dentro y fuera de las aulas- con iguales dosis de rigurosidad y pasión. Eso se plasmó no sólo en sus múltiples intentos de cooperación de las estudiantes con las investigaciones de la DGIEyC, en una relación de la que tanto la formación como la acción estatal se vieran fortalecidas: las estudiantes, porque consolidaron sus conocimientos en investigación estadística; el Estado, porque contó con agentes calificadas que contribuyeron a ampliar su radio de

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

acción como "voluntarias". Esas estudiantes "voluntarias" se formaron en servicio, con la supervisión de las Asistentes Sociales de la división Estadística Social, bajo la jefatura de Teresa Vigetti.

Si bien la formación teórica era débil, y no incluía contenidos de teoría social, eso no resultó problemático. Por un lado, primaba una concepción de la realidad como autoevidente, es decir, que habla por sí misma y no requiere interpretación teórica. Por otro, las investigaciones realizadas no estaban destinadas a producir conocimiento abstracto o de carácter general, sino a describir y analizar los problemas sociales. La doble pertenencia docentes – funcionarios, alentó el diálogo entre las demandas estatales y el perfil profesional, es decir: reforzó la formación "a la medida" de los intereses de gobierno. Esos intercambios se inscribieron en el "espíritu general de la época, que tendió a un diálogo creciente entre la academia y los requerimientos técnicos de la administración estatal" (González y Lazarte, 2019, p. 6) y fortalecieron el vínculo de las asistentes sociales con el Estado. Eso alentó su conformación como grupo profesional y ocupacional, en una doble vía: por una parte, las noveles asistentes sociales se emplearon en la esfera estatal y, por otra, con su labor generaron información útil para la toma de decisiones de gobierno.

Si bien lo consideramos como un argumento metodológico, es valioso volver al planteo de Angenot (2010), con respecto a la mutua producción entre sujetos y objetos. En ese sentido, podemos pensar que la formación de asistentes sociales en Santa Fe respondió al interés del Estado de racionalizar las políticas y las prácticas asistenciales: conocer, planificar y actuar con fundamentos técnicos, minimizando el impacto subjetivo. A la vez, la acción de las estudiantes y de las asistentes sociales, produjo información valiosa para la toma de decisiones de gobierno: contribuyó a la producción de las cifras estatales y brindó argumentos para la toma de decisiones; a la vez que puso en acto las políticas de asistencia.

Esta búsqueda nos permite encontrar algunos puntos de coincidencia con estudios referidos a otras latitudes, que enfatizan el carácter científico de la formación y la vocación transformadora de la profesión (Miranda, 2020). Como dijimos, esta era una línea poco explorada en el contexto argentino y que resulta urgente continuar para comprender la producción de conocimientos en función de la intervención que, en última instancia cumpliría con un mandato de transformación de estructuras opresivas.

## Declaración de autoría

Indiana Vallejos Suárez: Conceptualización, Investigación; Metodología; Redacción - borrador original; Redacción - revisión y edición. Gustavo Papili Martinuzzi: Conceptualización, Investigación; Metodología; Redacción - borrador original; Redacción - revisión y edición.

## Referencias

Abramovitz, M. (2000). Trabajo social y transformación social. *Cuadernos andaluces de Bienestar social*, (6-7), 3-33.

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Banda, T. (2009) El nacimiento de una nueva profesión: el Trabajo Social. En T. Fernández (Ed.), *Fundamentos del Trabajo Social* (pp. 15 -108). Madrid: Alianza Editorial.

Blanco, A. (2004). La sociología: una profesión en disputa. En F. Neiburg y M. Plotkin (Eds.), *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en la Argentina.* (pp. 327-370). Buenos Aires: Paidós.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

Boletín de la Dirección General de Investigaciones (1948). *Estadística y Censos de la Provincia de Santa Fe 2*(20), 1-532.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

Distinción a un profesional de nuestro medio (5 de abril de 1941). *El Litoral.* p. 3.

El Gobernador de la Provincia dio cuenta ayer a las Cámaras Legislativas de su plan de Gobierno. (29 de diciembre de 1946) *La Mañana de Santa Fe.* p. 2.

González, H. (2007) *La estadística pública y la expansión del Estado argentino: una historia social y política de una burocracia especializada, 1869-1947.* (tesis de postgrado). Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/902

González, H. y Lazarte, L. (2019). *La sociografía en la Argentina, una grilla estatal y académica de cuantificación y planificación social (1913-1963).* En XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Guastavino, E. (1947). *Preparación profesional de Asistente Social*. (sin publicar).

Ley N° 3069 de 1942. De asistencia social y hospitalaria. *Boletín Oficial N° 7252 de la Provincia de Santa Fe*, 16 de setiembre de 1942.

Ley N° 3139 de 1947. Secretaría de Bienestar y Seguridad Social: Creándola dependiente de la Gobernación con categoría de Ministerio. *Boletín Oficial de la Provincia de Santa Fe N° 8413*, 17 de marzo de 1947.

Menchaca, F. (1945) ¿Qué función cumple una escuela de Asistentes Sociales? *Docencia Libre, 7,* 15-18.

Mentz, R. y Yohai, V. (1991). Sobre la historia de la enseñanza de la estadística en las universidades argentinas. *Estadística Española, 33*(128), 533-558.

Miranda, M. (2020). *De la caridad a la ciencia I. Trabajo social: la construcción de una disciplina científica.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Papili, G. (2025). La formación de asistentes sociales en la década del '40 a partir de la trayectoria del Dr. Emilio Sánchez Rizza. *Papeles Del Centro, 20(1), e0065.* https://doi.org/10.14409/pc.2025.1.e0065

Papili, G. y Vallejos, I. (2025). *Catolicismo social, profesionales y formación en Servicio Social (Santa Fe, década de 1940)*. X Jornadas Nacionales de Historia Social, Córdoba (sin publicar).

Pereyra, D. (2007) Cincuenta años de la carrera de Sociología en la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la Sociología en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología, 5*(9), 153-159.

Pereyra, D. (2008). *De la sociografía a la sociología científica. Una revisión del itinerario intelectual de Gino Germani.* En V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6316/ev.6316.pdf

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 51-63

Pereyra, D. (2012). Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso del El Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán (1940-1957). *Apuntes de investigación del CECYP*, *16*(21), 109-130.

Pereyra, D. (2020). Tres perfiles de funcionarios estadísticos del Estado argentino bajo el peronismo clásico (1944-1955). *Quinto Sol*, *24*(2), 1-21. http://dx.doi.org/10.19137/qs.v24i2.3795

Piazzesi, S. (2009). *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino 1937 - 1943*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Resultados del empadronamiento de 3.350 unidades familiares indigentes. Investigación sociográfica realizada en la Ciudad de Santa Fe, el 14 – 30 de junio de 1947. (31 de enero de 1948). *Boletín de la Dirección General de Estadística y Censo de la Provincia*, *2*(10), 83-101.

Sánchez Rizza, E. (25 de mayo de 1944). Consideraciones que surgen del estudio de algunas series que muestras aspectos de la Rep. Argentina, la Provincia de Santa Fe y de nuestra ciudad. *El Litoral,* pp. 11-13.

Sánchez Rizza, E. (26 de setiembre de 1945) El trabajador social debe ser vanguardia de ideales de renovación. *El Litoral.* p. 4.

Solemnes votos con la Compañía de Jesús del R.P. Miguel Bullrich. (16 de agosto de 1944). *La Mañana de Santa Fe*, pp. 3 – 5.

Treves, R. (1942). *Introducción a las investigaciones sociales.* San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.

Vallejos, I. (2023). La investigación en Servicio Social. Demandas estatales y formación profesional en Santa Fe, en la década del '40. En *Proyectos en disputa en América Latina: Interpelaciones a las Ciencias Sociales y al Trabajo Social*. Ponencia realizada Ponencia presentada en el IV Foro Latinoamericano Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Vallejos, I. y Chechele, M. (2019). Itinerarios de la asistencia social y la formación especializada del personal idóneo para asistir, Santa Fe en los años 40. *Papeles Del Centro*, *9*(20), 53-72. https://doi.org/10.14409/p.v9i20.8815

Vigetti, A. (1948). *Trascendencia del conocimiento sociológico para el Servicio Social.* (Ensayo de pregrado no publicado). Escuela de Servicio Social de Santa Fe.

Vigetti, A. (1968). *Investigación en Servicio Social*. Buenos Aires: Humanitas.